

Venir a Ronda constituye para todo andalucista militante una vuelta a las esencias del andalucismo, que tiene en la ciudad de Ronda su más auténtico santuario.

Venir a Ronda en 1983 encierra un especial significado, en cuanto supone celebrar el primer centenario del andalucismo en este centro histórico, escenario de tantos acontecimientos ligados a nuestra historia y que, en cuanto tales, forman parte ya de nosotros mismos.

En efecto, Ronda fué la capital del primer Congreso fisiócrata internacional en 1913. La importancia de este acontecimiento, que tiene como base el tema de la tierra, radica en que constituye el viraje por el que el andalucismo abandona posiciones culturalistas para ahondar en los problemas estructurales del Pueblo Andaluz. Ronda es por tanto escenario de esta vinculación entre andalucismo y socialismo, o mejor, testigo de la transformación de un andalucismo formal en un andalucismo estructural y sociológico, y económico.

Pero Ronda es también la capital jurídica y política del andalucismo puesto que en esta ciudad se asumió en 1918 la Constitución de los Cantones Andaluces (Constitución de Antequera) de 1883, perfilándose definitivamente los símbolos andaluces: la bandera, el escudo y el himno.

Ronda fué también escenario, en 1978, del encuentro entre el andalucismo histórico y el actual, en una ceremonia en que ambos andalucismos ~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~ se fecundaron mutuamente revitalizando la línea de inspiración que les diera Blas Infante, padre de la patria andaluza. Y Ronda había sido en 1977, en plena campaña electoral, cuando todavía nadie creía en el andalucismo, escenario también de la recuperación del Himno de Andalucía, en una jornada memorable en la que de la voz de Carlos Cano brotaron los primeros acordes del himno andaluz, hechos hoy carne de nuestra carne.

Pero volver a Ronda no supone para nosotros realizar una simple conmemoración de todos estos acontecimientos, de tan singular importancia y significado. Ronda nos obliga también a realizar un análisis de la hora presente del andalucismo, así como de su inmediato futuro.

El análisis del presente no puede ser separado de cuanto está ocurriendo a nuestro alrededor respecto al Estado de las autonomías que consagra la Constitución española de 1978. A este respecto quisiera recordar una frase de Dn. Fernando Valera, expresidente del Gobierno de la República española, que mantiene toda su vigencia: "Autonomía sin federalismo - dice - es separatismo. Federalismo sin autonomía es centralismo"

Digo que la frase mantiene hoy toda su vigencia porque hemos sido testigos de que la Constitución en relación con las autonomías quedaba relegada a la primera parte de la frase, en cuanto los grupos constituyentes pretendieron dar autonomía sólo a las nacionalidades históricas. Y fuimos nosotros, los andalucistas, protagonistas de un acontecimiento histórico, al obligar a todos con nuestra presencia en las Cortes con grupo parlamentario propio, a reconocer ~~xxxxxxxxxxx~~ una autonomía plena para Andalucía, y por Andalucía, a extender el mismo criterio al resto de los pueblos de España. Si Andalucía no da este paso, se habría cumplido el planteamiento de Varela : autonomía sin federalismo, es decir, sin extensión a todos los pueblos de España del mismo derecho, hubiese sido separatismo.

Si hemos sido afortunados en cuanto a evitar este serio peligro, no lo ~~xxxxxxxxxxx~~ estamos siendo en cuanto a lo que encierra la segunda parte de la frase de Varela : federalismo sin autonomía es centralismo. Porque la aparición del Informe de los expertos, al que siguió el proyecto de ley conocido por sus siglas de LOAPA, así como la guerra declarada contra los nacionalismos, que nosotros mismos hemos comprobado en carne propia, pero que ahora experimentan otros, nos hace dudar de la capacidad de los partidos españoles de favorecer el Estado de las autonomías. Estamos asistiendo mejor a un intento de federalización de Mancomunidades de Diputaciones en la que dominen los grandes partidos alternantes en el poder. Pero no olvidemos que "federalismo sin autonomía es centralismo". De nada sirve que intenten federarnos en los mínimos, atacando a los movimientos nacionalistas, y minusvalorando las culturas autóctonas. Porque eso seguirá siendo centralismo.

Hay que recordar a todos que para nosotros, los autonomistas, la federación constituye la evolución de la sociedad política unificada hacia formas más perfectas y libres, fundada en la dignidad de los ciudadanos y de los pueblos, hacia las que debemos caminar para superar precisamente el Estado unitario y centralista que nos ha atenazado durante siglos. Los andalucistas tenemos que repetir aquí en Ronda, lo que hemos venido sosteniendo durante un siglo : queremos la comunión de los pueblos de España en la libertad, queremos la federación de los pueblos autónomos de España, pero no queremos centralismo ni unitarismo de ningún signo, ^{Porque} ~~aun~~ que el centralismo venga revestido de progresismo, constituye una fórmula ya superada, ineficaz para que profundicemos y crezcamos en la libertad y la democracia como pueblos con personalidad propia.

Finalmente venimos a Ronda para plantear el futuro inmediato del andalucismo militante, representado hoy en los hombres y las mujeres del FSA-Partido Andaluz. Eues bien, ese futuro inmediato se llama Congreso. La celebración del Día del Partido, en la primavera de 1983, año centenario del andalucismo, debe ser la puerta que nos conduzca a la celebración de nuestro V Congreso.

La importancia de la celebración del Congreso radica en que los acontecimientos vividos en los últimos meses, a partir sobre todos de las elecciones de Mayo ~~xxx~~ y Octubre de 1982, nos obliga como andalucistas a realizar nuevos análisis y, en consecuencia a plantearnos también nuevas síntesis. Todos somos conscientes de que el andalucismo es vital para Andalucía, porque estamos convencidos de que sin andalucismo no existirá nunca una Andalucía Libre.

De todos modos es necesario que nos planteemos las nuevas tácticas y estrategias que necesitamos asumir a partir del hecho trascendental de la autonomía andaluza. Hasta ahora hemos vivido para que Andalucía tenga una autonomía de primera clase, una autonomía plena. Este objetivo ha estado a punto de costarnos la vida. Ahora es necesario que nos preparemos para cubrir una nueva etapa que se abre ante nosotros llena de esperanzas y de limitaciones. Se trata ahora de profundizar en la autonomía, de luchar para que se haga realidad la autonomía conquistada sobre el papel, de llevar nuestro Estatuto hasta sus últimas consecuencias, de hacer una función dialéctica, de oposición para que todo esto sea/ una realidad.

Y no olvidemos sobre todo una cosa. Si estando nosotros presentes en la escena política andaluza, estamos asistiendo al triste espectáculo de la falta de transferencias, y del funcionamiento a media máquina de las instituciones autonómicas, que ocurriría si estuviéramos ausentes? Imaginamos siquiera lo que sería de Andalucía si n el andalucismo militante? Esta es la principal razón de nuestra existencia. Por eso hemos vuelto a Ronda, para retomar las esencias del andalucismo de siempre y proyectarlas hacia el futuro que entre todos hemos de construir.

Viva Andalucía Libre !